**Postura Teológica IEDJ**



***LA CRISTOLOGIA***

**La Cristología – Perspectiva Teológica**

En Jesucristo se conjuga la deidad y la humanidad. Él es el Hijo del Dios Viviente. Siendo el Hijo de Dios, es de la misma esencia ontológica con su Padre y goza de todas las atribuciones, virtudes, perfecciones, grandeza, poder para crear; y los medios infinitos para relacionarse con carácter eterno y universal con todos los creyentes del Dios verdadero; y además, tiene el conocimiento total, eterna y universal de la realidad de todas las criaturas. (S. Mateo 16:16-18).

Jesucristo es Dios, uno con el Padre y con el Espíritu Santo; por consiguiente, es una de las tres personas revelada de la deidad; formando una perfecta unidad (S. Juan 14:8-11). Jesucristo, es paradigma para la vida de la comunidad en cuanto a equidad y forma de gobierno con justicia, paz, amor y verdad absoluta.

Él es el Señor, el Cristo y Rey del reino sin fin, es gobierno absoluto que determina la suerte de todo ser humano y angelical, demoníaco y satánico. Su autoridad y soberanía para juzgar a vivos y a muertos supera toda institución humana y a la humanidad en general. (S. Mateo 28:18; Hechos 2:36; Romanos 2:16).

Él es la cabeza de La Iglesia; es el principal y director absoluto de las operaciones de la iglesia universal, sin linderos sectarios o de denominaciones, y lo es a nivel local para edificarla, guiarla y fortalecerla con su poder, amor y sabiduría infinita a través del devenir del tiempo hasta el fin, y abarca la basta geografía, raza y cultura del mundo. (Hechos 4:11; Colosenses 1:18). Su humanidad fue cien por cientos (100%), pero no permanece en condición humana, sino que en carácter transitorio o temporero tomó forma humana para cumplir con su perfecta obra salvífica y redentora.

Él se solidarizó con todo ser humano, al tomar la forma y realidades humanas para ser la primicia de la victoria humana sobre el pecado, la maldad, y desenmascarar las falsas y pretensiones de los poderes humanos y sobrehumanos de ser bienhechores o benefactores del hombre y la mujer en su suplantación de Dios. (Filipenses 2:5-8).

Finalmente, Jesucristo está sobre todas las culturas, sin excepción, toda cultura, en su mejor o más mínima expresión, ha de ser sierva, bajo el señorío y designio de Dios en Cristo Jesús. En otras palabras, toda cultura ha de estar supeditada y sujeta a la superlativa superioridad de Jesucristo.

Revisado y reafirmado 2022

**https://discipulosdejesucristo.com/posturas-teol%C3%B3gicas**